



EL MUNDO QUE VIENE

RAGHURAM RAJAN

LUGAR DE NACIMIENTO: Bhopal (India) / EDAD: 48 años / FORMACIÓN: Doctor en Economía por el Instituto Tecnológico de Massachusetts / OCUPACIÓN: Profesor de la Escuela de Negocios de la Universidad de Chicago / AFICIONES: Practicar deportes como el 'squash', correr y leer libros de Historia

«Es difícil para el FMI imponer mano dura si su ex director es un presunto delincuente»

PABLO PARDO

«Señor, haz de mí un hombre casto, pero no tan rápido». Normalmente, las ruedas de prensa de los economistas jefe del FMI no empiezan con el interesado invocando una frase atribuida a San Agustín. Pero así fue como arrancó en abril de 2005 Raghuram (Raghu, para los amigos) Rajan la presentación del informe *Perspectivas Económicas Mundiales* de la institución. Un informe que advertía de que la economía mundial estaba acumulando desequilibrios que algún día podían estallar y darnos un disgusto.

En 2005, Rajan estaba en modo de *arruinar fiestas*. Cuatro meses después de invocar a San Agustín, trató de estropear la jubilación del presidente de la Reserva Federal Alan Greenspan cuando, en una reunión de economistas que fundamentalmente era una celebración de la gestión del todavía responsable de la Fed, presentó una ponencia afirmando que la innovación y la liberalización financieras habían hecho al mundo más inestable. Un análisis «totalmente equivocado», como le replicó inmediatamente Lawrence Summers, que hasta enero fue el máximo asesor económico de Barack Obama y que ha tenido que dedicar casi todo su tiempo en los últimos tres años a tratar de arreglar la crisis creada por Greenspan.

Ahora, seis años después, no sólo somos todos castos, sino que Rajan ha sido calificado por *The Economist* como «el Keynes contemporáneo», después de que en una encuesta del semanario entre sus compañeros de profesión saliera elegido como «el economista con las ideas más importantes en el mundo de la post-crisis». También ganó 34.000 euros en noviembre del Premio al Libro Económico del Año de *Financial Times* y Goldman Sachs con su obra *Líneas de fractura* (Ediciones Deusto), que sale a la venta el martes en España, y en el que afirma que el origen de esta crisis es la desigualdad y la falta de oportunidades, que llevó a los gobiernos a favorecer la expansión del crédito para que la gente, a base de endeudarse, pudiera prosperar.

Rajan ha sido también el hombre más joven en acceder al cargo de economista jefe del FMI (40 años), el primero que no es estadounidense en ocupar esa posición (es indio) ni experto en Macroeconomía (su especialidad son las Finanzas).

Pregunta.— Ahora mismo, decenas de miles de personas se están manifestando en España contra lo que consideran un orden económico injusto. Usted muestra en su libro una gran simpatía por las personas de a pie cuyas vidas han sido pulverizadas por esta crisis, pero ¿qué puede hacer ahora mismo un país como España, que ha vivido por encima de sus posibilidades, tiene el sistema financiero en quiebra, y que está en peligro de tener una *generación perdida*?

Respuesta.— Efectivamente, no hay respuestas fáciles cuando has estado vivien-

do por encima de tus posibilidades. España tiene además un problema que comparte con Estados Unidos: su sistema educativo ha caído por debajo de lo que necesita un país desarrollado. Y ahora se encuentra en una situación complicada. Porque la construcción ha sido el motor del crecimiento. Y la construcción te aísla del resto del mundo, porque no compites con nadie que esté trabajando a 20.000 kilómetros de distancia. Pero, cuando la construcción se acaba, ¿qué viene después? Lo único que tienes es una enorme masa de trabajadores poco cualificados.

Pero lo que de verdad importa es la furia y la decepción. Y eso es algo palpable. Ahora bien: la gente se siente mal, se siente estafada, pero ¿qué puede hacer? La clave está en la educación. Cuanto mejor educada

«Los parados universitarios deben darse cuenta de que les beneficia una reforma laboral profunda»

esté una persona, más fácil lo tendrá para conseguir un sitio en el sistema.

P.— ¿Y qué les espera a los que no tienen 110.000 dólares [77.000 euros] para pagar la matrícula de los dos años del MBA de Chicago y lograr una educación brillante?

R.— Por un lado, se trata de correr riesgos. Una opción es empezar tu propio negocio. O, efectivamente, volver a la universidad. Ambas opciones tienen riesgos financieros. Pero, por otra parte, tampoco se trata de que todo el mundo tenga un MBA, sino de que la educación se adapte a las necesidades del mercado laboral para hacer que cada uno sea mejor en su trabajo. Eso puede implicar puestos técnicos y de formación profesional que a menudo se ignoran. Los que están parados y tienen educación universitaria deben darse cuenta de que una reforma laboral profunda va a favor de sus propios intereses. Claro que si la reclaman, chocarán probablemente con los que ya tienen un puesto de trabajo. La gente que lleva mucho tiempo trabajando, a menudo no hace lo que debería para dejar espacio a los jóvenes.

«Éste es el momento para que los europeos dejen la dirección del FMI, que no debe liderar un político»

P.— En su libro usted deja claro que la reforma de la educación lleva mucho tiempo y, además, es políticamente muy difícil.

R.— Sí, pero desafortunadamente es clave, es casi la única cosa que se puede hacer. Los gobiernos están en realidad muy limitados

en sus márgenes de actuación. Su capacidad para hacer transferencias de renta es limitada. Si miras a la economía más fuerte en Europa ahora mismo, que es Alemania, ves que sus trabajadores han pasado por un periodo de 10 o 15 años que no ha sido fácil para ellos, con ajustes salariales duros y reformas laborales. La gente debe hacerse más competitiva, y los países deben hacerse más competitivos.

P.— España no es un ejemplo de competitividad...

R.— Pero ése no es un problema tan grande para ustedes como lo es en Portugal. O en Italia, un país que me preocupa.

P.— Una de las características de las crisis es el rechazo a la globalización, que se ve tanto en los gobiernos como en muchos movimientos políticos. Usted ataca en su libro ese populismo basado en aislarse del resto del mundo.

R.— Eso es utópico. No se me ocurre ningún ejemplo de país cerrado al resto del mundo al que le vaya bien. Si cierras tus fronteras al comercio o a la competencia debes tener en cuenta que tampoco podrás comprar reproductores de DVDs por 150 euros. Tendrás que consumir lo que tú produces. Una cosa es querer aislarse; otra muy diferente aislarse en la práctica.

P.— Usted estuvo en el FMI entre 2003 y 2007. ¿Qué le parece lo que ha sucedido esta semana con el escándalo de su director gerente Dominique Strauss-Kahn?

R.— Una tragedia en todas las dimensiones posibles. En primer lugar, para la presunta víctima, es decir, la empleada del hotel. En segundo lugar, para el propio Strauss-Kahn, con independencia de que sea culpable o no. Pero también es un serio problema para el FMI, en países como España, que podrían verse en la necesidad —esperemos que no sea así— de tener que pedirle ayuda financiera. A veces el Fondo impone condiciones muy duras a los países, y es difícil tener la autoridad moral necesaria para ello si el ex director gerente está bajo sospecha de un presunto comportamiento delictivo.

P.— ¿Quién debe dirigir el FMI? ¿Un europeo, como hasta ahora, o alguien de un mercado emergente?

R.— Yo creo que éste es un buen momento para que los europeos dejen la dirección del Fondo, pero creo que el debate entre un europeo contra un no europeo no es una cuestión fundamental. Un punto más importante es si se elige un político, o alguien con ambiciones políticas. Desde mi punto de vista, un político —entendido como alguien que puede presentarse a unas elecciones— no debería ser director gerente del FMI. El Fondo debería ser una organización tecnocrática, y los políticos deberían encargarse de decidir si ponen en práctica sus recomendaciones y, en ese caso, de cómo hacerlo. Creo que algunas decisiones del FMI habrían sido diferentes si hubieran sido tomadas por un tecnócrata.

P.— La ministra de Finanzas francesa, Christine Lagarde, es la favorita para suce-



EDDIE ARROSSI

der a Strauss-Kahn. Y ella se dedica a la política...

R.-Yo no lo veo así. Lagarde no se va a presentar a ningunas elecciones.

P.-Bajo Strauss-Kahn, ¿el Fondo ha sido más blando con Europa que lo que habría sido con, digamos, Indonesia, Brasil o Corea si esos países hubieran pasado por la misma crisis?

R.-A veces se olvida que uno de los problemas de Grecia es algo tan simple como pagar impuestos. Muchos griegos no los pagan. Y no quieren pagarlos. Y, hombre, nunca tienes un 100% de certeza, pero... yo diría que es posible que el Fondo haya sido más optimista de lo habitual con Grecia con respecto a su capacidad para recuperarse y para pagar su deuda.

Y eso a su vez es un doble problema. Por un lado, porque puedes dañar el prestigio de la institución, algo que hay que evitar. Por otro, porque, como estamos viendo ahora, si no se afrontan los problemas económicos rápidamente, la situación económica empeora. En este sentido, yo creo que Indonesia, Brasil o Corea, por usar los ejemplos que me ha dado, lo habrían pasado peor si el FMI hubiera sido más blando con ellos. A veces lo correcto es obligar a los países a hacer lo correcto.

P.-Cuando usted estuvo en el Fondo, la entonces subdirectora de la institución, Anne Krueger, trató sin éxito de sacar adelante una especie de marco regulatorio para que los países pudieran suspender pagos de una forma ordenada.

R.-La idea era hacer esos procesos de suspensión de pagos o reestructuración de deuda más atractivos y menos traumáticos tanto para los países como para los acreedores. Es una idea que merece ser explorada, pero en

«Uno de los problemas de Grecia es tan simple como que muchos griegos no quieren pagar impuestos»

último término todo depende de cómo se ponga en práctica.

P.-Usted estuvo en el FMI cuando Horst Köler y Rodrigo Rato eran directores gerentes. Es casi una frase hecha decir que en aquellos años el Fondo cayó en la irrelevancia. Ahora, todo el mundo dice que el FMI ha recuperado su protagonismo.

R.-La realidad es que el FMI tiene poder cuando tiene dinero y los países vienen a pedirlo. Si no hay países en crisis que necesiten ayudas del Fondo, nadie le va a hacer caso, sobre todo los grandes. En la época en la que yo estuve, se estaba produciendo una expansión económica mundial, y nadie necesitaba dinero del FMI. En esos casos, la organización es una especie de cuerpo ajeno al país que tiene poca legitimidad. Cuando asesora a un país, el país simplemente lo ignora.

Para tener más impacto, el Fondo debería hablar con interlocutores de un nivel inferior al de los bancos centrales y los ministerios de Economía de los países.

P.-En ese caso, ¿no se vería al Fondo como una institución partidista, que apoyaría a determinados grupos políticos?

R.-Tal vez el Fondo tenga un pasado demasiado marcado como para hacerlo, y se le asocie inmediatamente con políticas conservadoras. Pero algo tiene que hacer, porque si no se convierte sencillamente en una especie de grupo de tertulianos, que lleva 10 años diciendo que China tiene que apreciar su divisa, Estados Unidos tiene que gastar menos y Alemania reducir su superávit por cuenta corriente y al que nadie le ha hecho caso. No se trata de apoyar a un partido político, sino de ampliar la audiencia del FMI para influir en *think tanks*, universidades, u otras organizaciones que a su vez son influyentes.



ASUNTOS INTERNOS
LUCÍA MÉNDEZ

Los hijos de Zapatero

LOS CHAVALES han crecido tan rápido que en dos días han puesto España patas arriba. Han dejado a los partidos políticos sin campaña electoral y al resto con la boca abierta. Desde hace cuatro días, catedráticos, analistas, profesores, periodistas, economistas, banqueros, empleados de banca, comerciantes, funcionarios públicos, sociólogos, estadísticos, jueces, magistrados, analistas de Bolsa, ejecutivos y gurús debaten sobre el significado del movimiento, las causas, las consecuencias, el impacto político, a quién beneficia, a quién perjudica, qué quieren, quiénes son y de dónde han salido. Es fácil. Sólo tienen que fijarse un poco. Son sus hijos y han salido de sus casas.

Una concentración muy sospechosa

Sr. Director: Tienen toda la razón para el enfado y para la frustración. La concentración de la Puerta del Sol es hasta el momento la mayor materialización del desafecto que se han ganado los partidos mayoritarios y de lo urgente que es, para el bien de todos, que vuelvan pronto a la realidad de la que parecen cada vez más ausentes. Habrán de perdonarme, sin embargo, los manifestantes auténticos, honestos y genuinos que hay en la Puerta del Sol, que no me crea yo la espontaneidad de este Movimiento. Para creérmelo necesitaría saber por qué la indignación se manifiesta ahora después de tanto tiempo de padecer los motivos que supuestamente la desatan. Y, sobre todo, por qué si es tan apartidista como dice ser, acampa frente a la sede de la Comunidad de Madrid, que tiene la cifra menos horrible de paro de España, 6% inferior a la media nacional. Ya puestos, me creería más a los manifestantes frente a La Moncloa.

Tampoco ayuda nada a creer que esto sea tan espontáneo el que Blanco y Zapatero hubiesen hecho crípticas y sospechosas declaraciones dos o tres días

La historia de esta acampada empieza a finales de los 80 y en los 90. Estos muchachos llegaron al mundo cuando España empezaba a ser «el país del mundo donde más rápido se podía hacer un rico». Siendo niños, no les faltó nunca de nada. No se vieron obligados a usar la ropa de sus hermanos mayores, el armario rebosaba de juguetes, cada máquina japonesa que salía al mercado inmediatamente llegaba hasta sus manos. La adolescencia les llegó a estos chavales coincidiendo con los años más florecientes del pelotazo, por lo que apenas tuvieron que preocuparse por nada. Sus padres se lo dieron todo hecho. La prosperidad florecía por todos los rincones, coches grandes, apartamentos en la playa, universidades en cada barrio, vacaciones en Tailandia.

Los muchachos crecieron pensando que el árbol de la vida seguiría dando manzanas de oro por toda la eternidad y que ellos podrían comprarse un piso y un deportivo si estudiaban, e incluso si no estudiaban. Pero de repente llegó la crisis y con ella una realidad con la que nunca habían contado. El sistema no tenía trabajo ni sueldo para casi la mitad de esta generación. Como mucho, contratos precarios de 600 euros. Los milluristas pasaron a ser personas con suerte. El

sistema que les había permitido vivir como reyes ahora les decía: chicos, se acabó la fiesta porque se acabó la pasta. Entonces descubrieron que su prosperidad se asentaba sobre un sistema económico inmoral, aunque sin alternativa, y un sistema político agujereado por la corrupción. Los chavales preguntaron: ¿Por qué?. Uno de los padres, José Luis Rodríguez Zapatero, les dijo que era culpa de los mercados y que tenía que

«Siendo niños no les faltó nunca de nada y llegaron a la adolescencia en la época del pelotazo»

cumplir las órdenes del FMI. Les sorprendió y les indignó sobremanera que el padre más enroldado de todos los padres se codeara ahora con los banqueros y no con ellos, como había prometido. Así que salieron a la calle. Sus padres les entienden, les apoyan y les llevan comida. Se sienten culpables porque ellos también fueron *hippies* y una noche despertaron del sueño.

> CARTAS AL DIRECTOR

Los textos pueden enviarse por correo electrónico a cartas.director@elmundo.es o por correo postal a la Avenida de San Luis, 25. 28033, Madrid. No excederán de 20 líneas y EL MUNDO se reserva el derecho a refundirlos. No se devolverán originales. Las cartas deben incluir el número del DNI y la dirección del remitente. EL MUNDO podrá dar contestación a las cartas dentro de la misma sección.

antes de esta eclosión y en vísperas de unas importantísimas elecciones. Lo siento, a mí me huele demasiado a las cloacas del Estado. ¿A quién beneficia esto? Sin duda, al PSOE, que lo

puede usar para activar al voto a algunos de sus votantes más frustrados y que, sobre todo, lo esgrimirá como distracción frente al corrimiento de tierras que se prevé en las elecciones

> TUIITS AL DIRECTOR @pedroj_ramirez

¿Por qué el PSOE se apropia de la palabra bienestar? Parados, autónomos, pensionistas, funcionarios, embargados... ¿Qué piensan ellos?

Con todo el cariño del mundo, no os estáis enterando de nada. Ir por Sol y lo veréis.

@ADCS2
Carlos Solans Díaz

@manueldfz73
Manuel Fernández

Cuanto más lejos de los fanáticos mejor, de cualquier signo.

@carmela22
carmela22

Una pregunta: yo voté la semana pasada por correo. ¿Es que yo no necesito reflexionar?

@Jalecito
Pasaba por aquí

No se puede equiparar PSOE-Gobierno, responsable directo del desastre con PP-Oposición, con sus defectos. IU=PSOE.

@LuisValcar
Luis Valcárcel

Yo no variaría una coma del artículo de Victoria Prego, el Estado de Derecho no se ve de forma diferente bajo una lona.

@alejandrocruz
Alejandro

Bildu no va a condicionar mis ideas, ni por activa ni por pasiva.

@lvadler
Luis Adler

> EN LA RED

La mayoría de los internautas, a favor de la resolución de la Junta Electoral Central

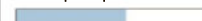
Casi al filo de la media noche del jueves, la Junta Electoral Central acordó prohibir las protestas que se están celebrando en varias ciudades de España, tanto durante la jornada de reflexión del sábado, como a lo largo del domingo, día de elecciones municipales y autonómicas en España. Esta decisión debe ser

acatada por las autoridades, y ponía orden ante el desconcierto que había supuesto durante la semana el que unas manifestaciones hubieran sido prohibidas en unos lugares, como Madrid, y permitidas en otros. El 63% de los internautas está a favor de esta medida; el 37% restante en cambio, está en contra.



VOTACIÓN FINAL

19.584 participantes



SÍ > 63% 12.393 votos



NO > 37% 7.191 votos

El próximo debate 'En la red' será el lunes. Podrá usted participar con su voto en la sección de Opinión de *elmundo.es*. Cada día, de lunes a viernes, EL MUNDO somete a debate y votación los temas más polémicos de la actualidad.